

# LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 centimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 3 de Noviembre de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y racetilla, 0'25 centimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 833

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiple ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

## BLANCA, 24 Y 26.

Liquidacion de paños para trajes de caballero hechos para la presente estacion; géneros franceses é ingleses, un 50 por 100 de su precio en fábrica.

Patentes superiores de Sabadell y Tarrasa de cuartas de ancho, á 3, 3'50, 4, 5, 6 y 7'50 pesetas metro.

Tambien se confeccionan trajes á la medida con toda la elegancia y gusto del parroquiano á 8, 9, 10, 11, 12 y 14 duros. j. d. r

## INTERESANTÍSIMO.

Hecha ya la numerosa tirada que anunciamos de la hermosa Pastoral de los señores Obispos del Ecuador, se halla de venta en la librería católica, Puente, 16.

Aquel magnífico documento consta de 32 páginas en 4.º y se vende al precio de un real ejemplar.

Recomendamos á nuestros amigos la adquisicion de esta pastoral, que nunca será bastante alabada.

INTERESANTE

## COLEGIO DE S. LUIS

dirigido por

D. GABINO GUTIERREZ.

Calle de S. José, núm. 3, duplicado, piso 3.º

Clase diaria de latin desde las 9 de la mañana hasta las 12, y desde las 2 de la tarde, hasta las 4 y media. Completamente gratuita para los niños que sean pobres.

## LA VERDAD

Santander 3 de Noviembre de 1885.

### CONTRADICCIONES.

Todo se lo perdonamos á *El Aviso* en gracia á su primera declaracion, todo; el calificativo de loco con que nos engalana, el martito que nos reserva en Leganés y hasta el lenguaje que ha empleado en esta ocasion tan tanto violento y desabrido.

¿Y cómo no hemos de ser generosos con *El Aviso* si abandonando sus antiguos lares se ha pasado á nuestro campo con armas y bagajes?

Porque han de saber nuestros lectores que á fuerza de constancia y de súplicas, hemos conseguido de *El Aviso* cumplida y

rotunda contestacion á nuestra primera pregunta, resultando de aquella que *El Aviso* acepta todos los dogmas de nuestra religion.

¡Eureka!

*El Aviso*, pues, reconoce y acepta desde la existencia del purgatorio y del infierno, lugares de pena combatidos siempre, y negados muchas veces por la escuela liberal, hasta la infalibilidad pontificia, dogma combatido siempre y siempre negado por el príncipe de los posibilistas, bajo cuyas banderas milita *El Aviso*, aunque de su filiacion no pueda hacer público alarde por carecer de aptitud legal para mantener sus ideales políticos.

Y claro es tambien que al aceptar *El Aviso* todos los dogmas y enseñanzas de la Iglesia, acepta y reconoce el poder temporal del Papa que el Sr. Castelar combate á diario con los dardos de su palabra, y rechaza *El Aviso* por funestas y anticristianas las escuelas láicas, á las que el jefe del posibilismo defiende y apadrina siempre que tiene ocasion de hacerlo.

De modo que *El Aviso* y el Sr. Castelar son ó deben ser en lo sucesivo enemigos irreconciliables.

Mas no solamente es ó debe ser *El Aviso* adversario declarado del posibilismo, sino que es ó debe serlo en igual medida de toda la escuela liberal, puesto que, reconociendo y aceptando el católico colega todos los dogmas de la Iglesia, reconoce y acepta por ende los preceptos contenidos en el Syllabus, el cual en su Proposicion 80 condena el liberalismo y la civilizacion moderna.

Y admire *El Aviso* y admiremos todos la prodigiosa armonía que existe entre unos y otros preceptos de la Iglesia y de sus Pontífices.

Después de XIX siglos, las palabras del penúltimo de los Papas van á unirse en maravilloso enlace con las palabras del primero de los Pontífices.

El príncipe de los Apóstoles, piedra de la Iglesia, dice así en su primera carta.

Obrad, escribia á los fieles de su tiempo, como libres, sí; mas no cubriendo la malicia con capa de libertad, sino obrando en todo como siervos de Dios.

Por manera que aceptando *El Aviso* to-

dos los dogmas y enseñanzas de nuestra santa Religion, se declara adversario irreconciliable de los que cubren la malicia con capa de libertad, segun la frase de San Pedro, ó lo que es lo mismo, del liberalismo y de la civilizacion moderna condenados por el inmortal Pío IX.

Suponemos que no se quejará *El Aviso* de nuestras palabras, pues ellas no son otra cosa que la deducción lógica del Sí que á fuerza de constancia, hemos podido arrancar de sus lábios.

Sentimos haberle puesto en cabal desacuerdo con sus aficiones políticas, pero consuélese, como nos consolamos nosotros, pensando que más vale obrar como siervos de Dios que como esclavos del liberalismo.

Si ahora fuéramos tan afortunados que *El Aviso* contestase de igual modo que á la primera de nuestras preguntas á las dos que todavía están sin contestar, *El Aviso* estaria de enhorabuena y nosotros de plácemes, pero «en Dios y en nuestra ánima,» como dice *El Aviso*, tememos que este no ha de proporcionarnos aquella satisfaccion, pues si tal cosa entrase en sus propósitos ya hubiera aprovechado la feliz ocasion, que de improviso le ha salido al paso, trasladando á sus columnas para conocimiento de sus lectores los admirables documentos suscritos respectivamente por el ilustre Cabildo y el venerable Prelado de esta diócesis, con los que se pone saludable freno á las demasías de un periódico procaz y enemigo de la Iglesia.

Pero *El Aviso*, que acepta todas las enseñanzas de la Iglesia, no ha tenido por conveniente llevar á sus columnas las enseñanzas de un Príncipe de aquella, segun las cuales no puede haber alianza entre la luz y las tinieblas, y que es imposible que habiten en un mismo corazon el amor de Jesus, de quien somos discípulos, y la aficion á las lecturas que se oponen á sus divinas enseñanzas. De suerte que por necesidad han de ser enemigos de Jesucristo, reos de grave pecado, los que contribuyen á sabiendas al sostenimiento de periódicos como *La Voz Montañesa*.

Y perdone *El Aviso* que para terminar le hagamos la siguiente pregunta:

¿Cree sinceramente que privando á sus

lectores de las anteriores palabras del venerable Prelado de esta diócesis, no es de los que contribuyen á sabiendas al sostenimiento de periódicos como *La Voz Montañesa*?

Si le molesta á *El Aviso* dar contestacion á nuestra pregunta, nosotros nos daremos por satisfechos con que *El Aviso* consulte el caso con su director espiritual.

Ya vé *El Aviso* como *LA VERDAD* continúa con el frac puesto, á pesar de haber recortado algun tanto el colega los fallones del suyo; porque creemos, y en esto opina *El Aviso* como nosotros, que las cuestiones serias deben ser tratadas con seriedad.

Y por lo dicho comprenderá tambien nuestro adversario que no está en lo cierto cuando escribe que «envainamos el sable en cuanto tenemos que habérnoslas con quien nos mira cara á cara y nos reta á franca lid», pues si esto fuese exacto no estariamos discutiendo ahora con *El Aviso*, á quien miramos cara á cara como antes de ahora hemos mirado á otro periódico, con la única diferencia entre una y otra ocasion, que en frente de *El Aviso* manejamos armas corteses y en frente del otro las que él usa.

Y lo que hacemos en la actualidad lo hemos hecho antes y lo haremos siempre; combatir en el terreno á que se nos llame y con las armas que nuestro adversario emplee, con una sola excepcion: hála aquí; jamás combatiremos á los perros flacos que ladran á la luna.

Estos caen bajo la accion de la policía.

O bajo el escalpelo del veterinario.

Nosotros no queremos nada con ellos; ni siquiera haremos mención de los agudos ahullidos con que procuran intimidar y ensordecer á *El Aviso* con motivo de su última declaracion.

Una advertencia y terminamos.

Somos partidarios de la polémica expuesta con claridad sin que vengan á embrollarla incipientes agenos á ella.

Así, pues, cuando hayamos dado por terminada la presente, discutiremos las proposiciones de *El Aviso*, si este no tiene inconveniente, respecto de sus opiniones, acerca de la guerra justa.

Las cosas claras, caro colega, muy claras.

—35—

No se había equivocado; era verdaderamente el cura de Saldoma al que había visto.

—Pero, dijo para sí toda vez que no quiero ir á parar á casa de mi padre, me conviene salir al encuentro de mi tío. Que sea en este momento ó dentro de una hora, de todos modos será necesario romper el hielo y afrontar sus reprimendas.

Cuando se disponia á bajar y aproximarse al anciano, vió á este levantarse, saludar la cruz y dirigirse hacia la verja del parque. Por el mismo lado asomaba un elegante tíburi, en el cual iba sentado un negro de vistoso traje detrás de un elegante cuádragenario que apretaba las riendas entre sus manos cubiertas con finos guantes.

—Quién será, dijo para sí Narciso, este señor de aldea y qué le llevará á casa de mi padre en traje de novio? ¿Será algun pretendiente á la mano de una de mis hermanas? ¿Pero de cuál? Armanda es muy jóven, y Clara ama á Teodulo... ¿Deberé temer por mi primo?... ¿ó deberé por el contrario reirme del caballero?

*Domingo*  
*Francisco*  
*Narciso*

—34—

bia fijado su opinion sobre este punto y cambiaba con facilidad, segun la ocasion, por el único placer de seguir un dictámen contrario al de aquel con quien discutia. Delante del párroco manifestábase ardiente partidario de las líneas rectas, y ante los liberales képis de la aldea, y en particular con M. Chevrier (Silvestre), el maestro de Saldoma, salia á la defensa de las rancias preocupaciones, y hasta encontraba palabras elocuentes en favor de la religion del pasado y de la poesía de los recuerdos.

Reducia frecuentemente al silencio y ponía todos los días en tortura al maestro de escuela que citaba á Juan Jacobo y á Voltaire y hablaba mucho de las luces, pero que sobre muchos puntos pertenecientes al programa de los estudios normales estaba completamente desorientado.

Como pensase precisamente Narciso en el calvario, en M. Chevrier y en el abate Saintaz, parecióle entre en la sombra de los tilos el negro perfil de su tío. Retrocedió instintivamente para ocultarse á su vista, escaló el ribazo y saltó por encima del vallado.

—31—

supremo ridículo de todos los proyectos y trabajos del hombre.

Sea de esto lo que quiera, el espectáculo de los entierros era para él motivo de distraccion y esparcimiento. El pensamiento de la muerte le revestia de valor y solia andar errante entre las tumbas, seguro de recobrar en medio de ellas su jovialidad.

Más allá del cementerio, el camino sembrado de profundos surcos y asperezas seguia encajonado entre dos ribazos arcillosos. Elevabase á la izquierda un frondoso seto cuidadosamente recortado, sirviendo de límite á un inmenso jardín.

El ribazo opuesto estaba erizado de pequeños matorrales é incultas malezas, con las cuales se entrelazaban los espinos rojos, las cambronerías, el rozal y los ciruelos silvestres. Oculto por ambos lados en este doble vallado, caminaba Narciso con seguridad.

Pero no estaba el camino trazado á cordel, y saliendo de los verdes cortinajes que lo encerraban

Considerando que nuestros lectores lo leerán con gusto, por tratar de un asunto de actualidad, insertamos á continuación los curiosos datos sobre Birmania, que ha tenido la bondad de proporcionarnos un apreciable amigo nuestro.

BIRMANIA.

El reino de Birmania, contra el cual vá á emprender la lucha Inglaterra, confina por el Norte y Sur con las posesiones inglesas de Assan y Pegú y con el imperio chino al Oeste y Nordeste. Los birmanes se diferencian mucho de los demás países de la India, por sus cualidades guerreras, siendo por tanto a nantes de su independencia. La religion de los birmanes es la de Budha, á quien consideran como redentor de la humanidad; creen que los buenos gozarán una felicidad eterna y los malos castigos eternos tambien. La forma de gobierno de este país es despótica, todos los honores y destinos dependen de la voluntad del rey: su familia compone el tribunal superior. Todos los hombres se hallan sujetos al servicio militar; la infantería usa mosquetes y el armamento en general es muy antiguo contando sin embargo con algunos millares de fusiles y varios cañones de modernos sistemas.

La riqueza del suelo de Birmania es maravillosa, las llanuras fertilizadas por muchos rios, producen excelentes trigos, caña de azúcar, tabaco y otros frutos tropicales. Los bosques contienen buenas maderas de todas clases y pinas magníficas en mucha extension. Pero la riqueza principal en Birmania está en las minas, encontrándose de oro y plata cerca de las fronteras de la China, y en el interior las hay de hierro, plomo, azufre y estaño, lo mismo que canteras de mármol y de jaspes.

La principal poblacion de los birmanes es Ava, se halla edificada á orillas del rio Yraouaddy, la ciudad la forman casas muy medianas y hasta feas y destartaladas, siendo el único edificio regular el palacio del soberano y dos ó tres templos; tiene 50.000 habitantes próximamente. Despues de Ava sigue en importancia la poblacion de Saigaing, que sostiene algun comercio, y á corta distancia Amarpura, con 30.000 almas, es plaza fuerte con buenas murallas y grandes fosos que se pueden inundar con las aguas del rio Yraouaddy. Bampú es otro de los pueblos importantes por el mucho comercio que sostiene con China. Las demás capitales son de poca consideracion.

La Birmania ejerció gran influencia en la antigüedad sobre los demás países de Oriente, pero las conquistas de los ingleses han estrechado cada vez más sus límites, habiendo perdido los birmanes todos sus puertos y siendo ya en cierto modo como una colonia de la Gran Bretaña.

J. O

Pisto político

De El Noticiero:

«Cuentan las crónicas, y por cierto crónicas bien informadas, que hay mar de fondo entre los liberales, y que el Sr. Martos vuelve á las andadas; es decir, empieza otra vez á no estarse

quieto y á preparar alguna situacion dramática de las suyas.

«D. Cristino quiere ir al vado ó á la puente; se ha cansado de esperar, y piensa en cambiar de postura.

«Parece ser que ha pronunciado su última palabra:

—«O nos arreglaremos de una vez con la izquierda ó cada uno se va por donde mejor le parezca!»

«El Sr. Sagasta escuchó atónito la frasecilla... «Y todavía está rascándose la barba.»

Lo cual no podrá hacer el Sr. Martos, por ser barbilampión.

Pero en cambio lo revuelve todo y todo lo embrolla, segun la práctica de toda su vida.

Porque D. Cristino nunca ha pasado de ser una dueña entrometida y buscona, que lo mismo proyecta bodas que las deshace.

¡Y á esto le llaman talento!

Insiste El Liberal en que los carlistas hacen trabajos de zapa, y escribe:

«Lo que sucede en Asturias lo demuestra. La provincia de Oviedo es una de las en que menos fuerza tiene y ha tenido siempre el carlismo. En la última guerra sólo hubo allí un batallon que se disolvió bien pronto, y que no dejó—justo es decirlo—recuerdos tan tristes como las partidas de otras provincias. Pues en la actualidad, y estas noticias las debemos á una persona que nos merece entero crédito, no solo se ha organizado este batallon, sino que los jefes y oficiales del mismo pasan revista semanal ante la junta carlista de Oviedo, que todo el mundo conoce allí, menos las autoridades.»

Todo ésto probará, á lo sumo, que el partido carlista lo va llenando todo.

Y que los desengaños van haciendo carlistas en todas partes.

Y que acabarán por verlo todos los españoles, á escepcion de los que comen del presupuesto.

Los cuales no son partidarios ni de Dios ni del diablo.

Sino de la panza.

Al trasladar La Union á sus columnas los documentos de este Cabildo Catedral y del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis contra el periódico La Voz Montañesa, dice así: «hasta LA VERDAD de Santander, á pesar de su integrisimo, aparece en esta vez unida á nosotros con un mismo aplauso, de lo cual nos felicitamos ciertamente»

La Union ha confundido los términos, porque habiendo sido nosotros los primeros que hemos tributado merecido aplauso á aquellos documentos, resulta que es La Union quien aparece unida á nosotros con un mismo aplauso.

Pero con una diferencia.

Cual es la de que nuestros aplausos y nuestras defensas de las cosas y ministros de la Iglesia, son desinteresados, pues que LA VERDAD no vive de las obras de fábrica ni de las recomendaciones de algunos Prelados, á los cuales debemos únicamente cariñosas palabras y paternales bendiciones que de todo corazon agradecemos, pero nada más; ¿lo entiendo La Union? nada más.

Leemos en La Union:

«Ha llegado á darse como cosa resuelta esta tarde la traslacion del eminentísimo señor cardenal Payá á la metropolitana de Toledo. Nos felicitaremos por la diócesis de Toledo de que se confirme oficialmente esta noticia, y lo sentiremos por la de Santiago.»

Valiente cuchillada sobre la venerable cabeza del que vaya á ocupar la silla de Santiago.

De antemano sabe este ya que La Union opina que el cardenal Payá no puede tener digno sucesor.

Queriendo honrar, deshonran estos mestizos.

Variedades.

Por no haberse publicado ayer nuestro periódico ha perdido su oportunidad la poesía que á continuación trasladamos, pero, á pesar de aquel inconveniente, creemos que ha de ser del agrado de nuestros lectores.

¡MÁS ALLÁ!

¡Silencio!... El metal herido

vibra en ecos lastimeros...

¡Acaso son los postreros,

que suenan en nuestro oído!

Ya su funeral tañido

rodando á las tumbas vá...

¡Sabeis qué diciendo está:

«¡Vida!... ¡quimera importunal

»La huesa al pié de la cuna...

»¡Mortales, id más allá!»

El murmullo de oraciones,

que resuena en el santuario:

ese esplendor funerario

de antorchas y de crespones:

ese aparato, que expone

¡oh muerte! espléndido ya,

bien se que diciendo está:

«¡La vida! ¡vivir muriendo!

»Mucho llanto y mucho estruendo.

«¡Mortales, id más allá!»

Palpita bajo la cruz

risa helada de la muerte,

que sacude el polvo inerte

de carcomido atahud...

Y allí surge la virtud,

que sobre la muerte vá

y á todos diciendo está:

«¡Ved!... Donde el tiempo tropieza,

»esa eternidad empieza

»del incierto... ¡más allá!»

GABINO GUTIERREZ GOMEZ.

Santander 2 de Noviembre de 1885.

Noticias

Multazo por falta de... aseo.

Un papelucho papisero y otras cosas que á veces sale por... ahí, sin que nunca nadie le haga caso, fue multado ayer en quinientas pesetas por el Sr. Cárcova, poco afecto, sin duda, á sandeces y obscenidades.

¡Qué sentimiento no tendrá el Boletín de Comercio!

¡Y qué compromiso

para El Aviso!

Que no sabrá á qué palo quedarse ó qué cara poner. Porque El Aviso presume de católico, y el papelucho sándico alardea de enemigo del catolicismo.

Impacientes, pues, aguardamos El Aviso de esta tarde. Para ver si viene con sotana y gorro frigio, segun frase que contó el otro dia haberle dirigido algun periódico ó papel.

Del efecto que al papisero hayan causado denuncia y multa, tendremos noticias por El Progresin. Y noticias de buena tinta. Aunque des de luego puede presumirse ese efecto.

No habrá sido bueno; pero tampoco malo. Porque no faltará algun infeliz que cargue con

culpas de otros. Los cuales otros quedarán impunes y tan frescos, por ese medio tan propio tan usado entre periódicos anticatólicos. O liberales, que es lo mismo.

De todos modos, bien hace el Sr. Cárcova en demostrar que no tolera... obscenidades, ni chistes á que no puede sacarse la punta sin el auxilio de la... pornografía.

Sociedad «Amigos de los Pobres.»

Raciones repartidas por la misma, en la semana última:

Table with 2 columns: Day and Amount. Domingo: 460, Lunes: 462, Martes: 461, Miércoles: 471, Jueves: 489, Viernes: 483, Sábado: 487.

Total. . . . . 3.313

Santander 2 de Noviembre de 1885.—El secretario, Angel Acevo Crespo.

Procedente de la Habana, ancló ayer en nuestro puerto el vapor-correo Mendez-Nuñez.

Hemos recibido los dos primeros números de un periódico católico que, con el título de El Faro, ha empezado á publicarse semanalmente en Lérida.

Damos la bienvenida á este apreciable colega, y amistosos dejamos establecido con él el cambio.

Durante la anterior semana se despacharon en este puerto 799 sacos de harina para la Península, sin que se efectuara embarque alguno de este polo para América.

En el mismo período de tiempo se importaron por mar 100 sacos cebada, 243 id. azúcar, 420 bultos cacao, 300 sacos café, 24 pipas rom, 890 pieles cueros, 35 pipas aceite, 114 sacos arroz, 200 cajas jabón y 696 sacos maíz.

Durante el mes actual, se celebrarán ferias en las fechas y pueblos de esta provincia indicados á continuación:

En Potes, de toda clase de ganados, desde hoy al día 9 inclusive; y de ganado vacuno, lanar, cabrío y de cerda en los dias 16, 23 y 30.—En Torrelavega, de ganado vacuno, los dias 1 y 15; y de toda clase de ganados, los dias 19, 20 y 21.—En Santillana, de ganado vacuno los dias 1, 2 y 3.—En Vargas de ganado vacuno, tambien el dia 3.—En Treceño, de ganado vacuno y de cerda, los dias 11, 12 y 13.—En Pesués, de ganado vacuno y de cerda, igualmente, los dias 19, 20 y 21.—En Camargo, de ganado vacuno nada más, el dia 22.—Y en La Revilla (Valdáliga), de ganado vacuno, el 30 y continuará otros dos dias.

El dia 12 del corriente se enajenarán en subasta 410 cajones de pino en el almacen de la Administracion subalterna de Rentas estancadas de Reinosa, y 25 en la de Polientes.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, indicando el número de cajones y el precio en céntimos de peseta, siendo preferidos los tipos más elevados en primer término y despues el mayor número de envases que se desee adquirir.

Apertura del Instituto.

Se verificó el domingo á las doce en el local de costumbre. Presidieron el gobernador civil, el militar y el presidente de la Diputacion. En los

ban, desembocaba bruscamente por un ángulo agudo en el parque señorial.

En este ángulo circunscrito por terraplenes cortados en talud veíanse hermosos tilos plantados más de treinta años atrás, cuyos ramajes espesos y extendidos formaban una cúpula no cercenada por la podadera. Inmensas nubes de abejas venían en la primavera á extraer de sus flores arroyos de perfumada miel y llenaba el follaje de trabajo, de vida y de murmuradores zumbidos.

En el centro de esta capilla formada por el ramaje levantábase sobre en modesto pedestal de piedra ennegrecida por las lluvias y tapizada de líquenes y musgos, una cruz madera en la cual estaban clavados, alrededor de un crucifijo de metal, un martillo, una pica, la esponja y las tenazas.

¿Por qué no se habia pensado en alinear este camino? ¿Cómo no intentó el propietario del parque suprimir esta irregularidad? El anciano párroco de Saldoma se oponía, sin duda, á la traslacion de su calvario. Pero, ¿qué interés podía inspirarle un monumento ruinoso al que la más ligera bri-

sa hacia temblar sobre su base? Ya que fuera necesario satisfacer sus caprichos de viejo, ¿por qué no llevaba su cruz á otro punto que no ofreciese tales inconvenientes? Si temia perder las cosechas de flores de tilo, ¿no habia podido trasplantar sus árboles sin pérdida de una sola florecencia? ¿Qué motivos tendria para no consentir en esta traslacion, y de qué procedia su inflexible obstinacion en este punto, siendo por lo demás una persona tenida por accesible y condescendiente?

Alegaba el abate Saintaz que en aquel sitio estuvo situado en otro tiempo un monasterio; que el calvario habia sido colocado como un monumento expiatorio sobre los cuerpos de los religiosos despues que la revolucion hubo incendiado el convento; que aun entre los ancianos eran pocos los que se acordaban de haberlo visto erigir; y que, trasladándolo á otra parte, se le despojaría de la majestad del tiempo que le daba cierta veneracion á los ojos de la juventud. Alegaba, además, una porcion de razones no menos pueriles, segun el sentir y el criterio de Narciso.

Al menos por entonces, porque Narciso no ha-

V.

El desconocido habia puesto su caballo al paso y pudo contemplarle Narciso á su satisfaccion. Por muy acostumbrado que estuviera á la ostentacion de todas las magnificencias de lujo y del orgullo, no pudo menos del admirarse de este fausto extraviado en medio de una aldea montañosa.

En la elegancia del carruaje conoció que habia salido de los talleres de Merlet, el constructor de moda; el hermoso caballo bayo que lo arrastraba descubria su origen inglés en la limpieza de las cañas y en las ideales formas de su erguida apostura. Cubierto de espléndidos atalajes llevaba el animal la cabeza alta y sacudia á intervalos el freno, cuyo sonido argentino parecia agrardarle y envanecerle.

Quién era dueño de tan espléndido carruaje? Narciso hizo á sí mismo esta pregunta, y procediendo por el método de exclusion, juzgó que no podia ser militar, ni hombre de letras, ni abo-



